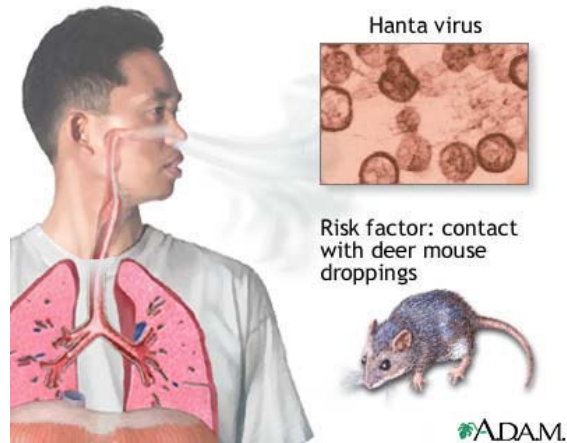


HANTAVIRUS

El Síndrome Pulmonar por Hantavirus es una enfermedad infecciosa aguda, habitualmente grave, que puede ser mortal.

Se caracteriza por fiebre alta en una persona previamente sana, escalofríos, dolor de cabeza, síntomas gastrointestinales (náuseas, vómitos y dolor abdominal). La fiebre, superior a 38.3° C, se acompaña por dificultad respiratoria sin una causa conocida, que obliga a oxigenación suplementaria.

La enfermedad evoluciona en tres fases:



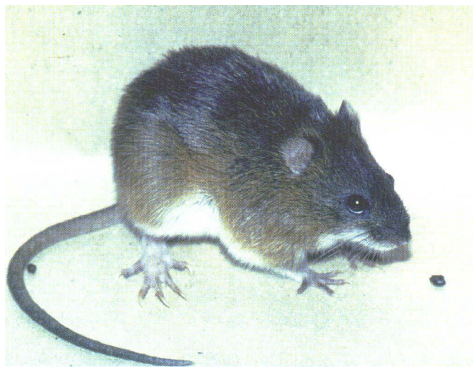
Período de incubación: sin síntomas, puede durar hasta 45 días.

Fase inicial: aparecen los primeros síntomas, que se inician bruscamente y son similares a una gripe. Los más frecuentes son: fiebre sobre 38° C, dolor de cabeza, dolores musculares y dolor de huesos.

Fase de compromiso respiratorio: la persona se agrava rápidamente, con complicaciones del corazón y pulmones, que llevan a una insuficiencia respiratoria en pocas horas. Se la debe trasladar al centro de urgencia más cercano de inmediato.

Al acudir el enfermo a un establecimiento de salud, éste debe notificar el caso al Servicio de Salud correspondiente, donde se llevan a cabo las acciones tendientes a proteger a sus contactos más cercanos y al resto de la comunidad, así como a desinfectar la vivienda o edificio involucrado.

¿CÓMO SE TRANSMITE LA ENFERMEDAD AL SER HUMANO?



El ratón infectado elimina el virus a través de la orina, las heces y la saliva, y éste se transmite al ser humano fundamentalmente a través de la vía respiratoria.

La enfermedad se transmite por:

Respirar pequeñas gotas frescas o secas, o aire contaminado por saliva, orina o excrementos de un ratón infectado.

Ingerir alimentos o agua contaminados con orina, heces o saliva de estos roedores.

Tener contacto directo con excrementos o secreciones de ratones infectados (por ejemplo, tocar ratones, vivos

o muertos, con las manos descubiertas; contacto directo de heridas con ratones o su orina, saliva o heces).

Tocar cualquier objeto donde haya sido depositado el virus (herramientas, utensilios, muebles, ropa) y luego acercar la mano a la nariz, ojos o boca.
Ser mordido por un ratón infectado.

La infección por vía respiratoria ocurre en lugares cerrados y con presencia reciente de ratones, por lo que la transmisión es poco frecuente en lugares abiertos, expuestos al viento y al sol.

¿DÓNDE VIVE EL HANTAVIRUS?

El reservorio del Hantavirus son los ratones silvestres.
Oligoryzomys longicaudatus (ratón colilargo) y el *akodon olivaceus*



Ambos ratones comparten algunas características importantes de conocer para controlar su presencia:

Ninguno hace cuevas. Ambos aprovechan cuevas excavadas por otros ratones y nidos vacíos de pájaros.

Habitan en todos los ambientes, tanto pastizales como rocas, árboles, arbustos y pantanos. Son preferentemente rurales.

El Akodon es oportunista y se adapta a todos los ambientes. En desratizaciones masivas, ocupan los domicilios libres de ratas caseras.

El árbol preferido del *Oligoryzomys longicaudatus*, en la zona central es el espino y en el sur la quila.

La alimentación de los dos es preferentemente granívora, por lo que no les atraen los cebos preparados para ratones.

Lugares en que es más común encontrarlos:

- Graneros y bodegas.
- Pircas de madera o de piedra.
- Leña encastillada.

¿QUIÉNES ESTÁN EN MAYOR RIESGO?

- Trabajadores agrícolas, forestales y aserradores.
- Personas que comparten el hábitat del ratón silvestre.
- Personas que trabajan en áreas rurales en condiciones precarias.
- Personas que van de picnic o acampan al aire libre o en zonas de camping.
- Personas que se alojan en cabañas o lugares que han permanecido cerrados.
- Personas que realizan actividades de limpieza en el campo.

¿CUÁLES SON LOS SÍNTOMAS?

Los primeros síntomas parecen una gripe común:
Fiebre superior a 38.3° C , dolor de cabeza, dolores abdominales y musculares.
Dolores en la parte baja de la columna, náuseas y vómitos.

Posteriormente los síntomas se agudizan y se agregan:
Brusca alza de temperatura y, como síntoma principal, la dificultad para respirar causada por acumulación de líquido en los pulmones que obliga a oxigenación suplementaria dentro de las primeras 72 horas de hospitalización.

Si usted presenta estos síntomas, especialmente si ha estado expuesto directa o indirectamente a roedores en las últimas seis semanas, diríjase al centro de urgencia más cercano. No olvide mencionar que estuvo en contacto con roedores.

¿CÓMO SE PREVIENE?

Si vive, trabaja o está de vacaciones en una zona donde hay roedores:
No ingrese en habitaciones o recintos que hayan permanecido cerrados por algún tiempo, sin antes haber ventilado durante 30 minutos.

Mantenga las malezas y pastizales cortados a ras de suelo y despejado de desechos y escombros en un radio de 30 metros alrededor de la vivienda.

Selle con planchas de lata, pegadas y clavadas, con cemento u otro material firme las aberturas que tengan un diámetro igual o mayor a medio centímetro, en escuelas, viviendas, galpones y bodegas.

Siempre:

Mantenga medidas generales de higiene en su cocina y utensilios.
Guarde los alimentos en recipientes cerrados y no deje restos de comida sobre mesas, muebles, piso, etc.

Guarde la basura en recipientes con tapa. Si no hay recolección de basura, entírrrela a 50 cm. de profundidad y a 50 metros de la vivienda.

Mantenga protegidas y tapadas las fuentes de abastecimiento de agua.

Mantenga la letrina o fosa séptica en buenas condiciones de higiene.

Ventile por 30 minutos las bodegas y leñeras de la casa antes de ingresar.

No elimine a los depredadores naturales de ratones, como lechuzas y culebras.

Si acampa:

Evite acampar en lugares donde se advierta presencia de roedores.

No instale carpas ni haga picnic en áreas próximas a desperdicios o pilas de madera o en lugares con pastos o malezas.

Use carpas con piso; de lo contrario, no duerma a ras de suelo.

Mantenga los alimentos en envases herméticamente cerrados.

Lave inmediatamente después de usar los utensilios de cocina, platos y cubiertos.

Elimine rápidamente la basura, como se indicó anteriormente.

Beba sólo agua potable, embotellada o hervida.

No elimine a los depredadores naturales de ratones, como lechuzas, búhos, zorros, gato montés y culebras.

Al descansar, elija lugares desmalezados, sin basura, leña o evidencia de ratones. Los roedores silvestres suelen vivir entre matorrales, troncos y basurales.

Evitar introducirse entre matorrales y arbustos con frutos. Recuerde que ése es el hábitat del ratón silvestre.

Al ingresar a bosques o zonas con vegetación densa, camine por senderos o huellas habilitado.

Al recolectar frutos y semillas silvestres (mosqueta, avellanas, piñones, moras, etc.), no los huela y antes de comerlos, lave muy bien sus manos y los frutos.

Acampe en un lugar autorizado para ello. Asegúrese de que tenga la autorización del Servicio de Salud correspondiente.

Si detecta presencia de roedores o roedores muertos:

Antes de ingresar al recinto, ventile durante 30 minutos.

Rocíe el ambiente, excretas u orina de ratón y los lugares de anidación, madrigueras y senderos transitados por ratones con una solución de agua con cloro. Protéjase previamente la boca y la nariz con una mascarilla o un pañuelo.

Coloque trampas de resorte, con cebo (avena machacada).

Elimine todos los elementos que permitan la anidación, reproducción y alimentación de ratones (cartones, papel, ropas en desuso, maderas acumuladas, etc.).

En caso de ratones muertos:

Cúbrase la nariz y la boca con una mascarilla o un pañuelo.

Antes de tomarlos, protéjase las manos con guantes de goma.

Rocíe los ratones con agua con cloro y envuélvalos en bolsas plásticas dobles antes de enterrarlos o incinerarlos.

Entiérrelos a 50 cms. de profundidad y lejos de la casa.

Antes de sacarse los guantes, lávelos con agua con cloro y detergente.



Si presenta síntomas de gripe fuerte y repentina: busque atención médica, evite automedicarse, y haga saber que ha estado en contacto con roedores o en lugares de riesgo.

EL VIRUS SE PUEDE CONTROLAR:

Limpie pisos y muebles con agua cloro y detergentes.

Antes de usar y de limpiar cabañas, bodegas y galpones que hayan permanecido cerrados, ventílelos y rocíelos con cloro.

El virus no resiste la luz solar, detergentes y desinfectantes (como cloro).